



SIERRA DE LA CULEBRA

EN BREVE

En el noroeste de Zamora, haciendo frontera con Portugal y muy cerca de Galicia, nos encontramos con unas sierras alomadas y suaves, pero ásperas, en donde la baja densidad de población y la abundancia de caza mayor ha favorecido la presencia del lobo.

Aquí vive la mayor población de lobo de toda Europa occidental, una animal que siempre ha fascinado al hombre, por lo que es el destino de miles de personas llegadas de toda Europa para verlo.

También es una importante reserva regional de caza, en donde ciervos, corzos y jabalíes son abundantes.

El secular aislamiento de estas tierras también ha favorecido la persistencia de un rico acervo cultural, en donde no faltan tradiciones y leyendas.

DATOS DEL ESPACIO

Figuras de Protección: Natura 2000

Superficie: 67.340 ha

Provincia: Zamora



HISTORIA
Y
SOCIEDAD

En la época prerromana estos territorios estuvieron ocupados por tribus celtíberas, posiblemente los galaicos, que vivían en castros amurallados.

Los romanos, para terminar de doblegar a los celtíberos, les obligaron a abandonar los poblados fortificados y a ocupar territorios llanos, menos dados a las revueltas.

Durante la dominación romana fue fundamentalmente zona de paso, atravesada por una importante calzada que unía Braga con Astorga. No obstante se han encontrado algunos rastros de explotaciones mineras de la época, fundamentalmente de hierro.

Con la llegada de los visigodos se entra en un periodo de vacío histórico, que debió continuar con la llegada de los árabes, pues estos territorios fueron durante siglos territorios de nadie y, por tanto, ser inseguros, por lo que la debieron perder la mayor parte de su población.

La historia se recupera con la reconquista. A partir del siglo IX el territorio se reparte entre varios monasterios, el de Moreruela, situado entre la Sierra de la Culebra y Villafáfila, el de San Martín de Castañeda situado en el Lago de Sanabria, y el de San Salvador en Tábara.

Eran monasterios con una gran influencia social, económica y cultural. Por ejemplo el monasterio de Tábara, situado a los pies de la Sierra de la Culebra, fue fundado en el siglo IX y llegó tener 600 monjes. Aquí se elaboraron importantes códices ilustrados que todavía se conservan. Se cree que el monasterio fue destruido durante alguna incursión de los moros en el S X. Sobre sus ruinas se levanta la actual iglesia de de Santa María, del S XII.

Algunos pueblos tuvieron un cierto renacer económico en el S XIX. Uno de ellos es Villardeciervos, en donde se producían telas, productos agroganaderos y tenía una importante actividad arriera. También era intenso el contrabando con Portugal. Esta riqueza ha dejado su huella en la existencia de elegantes casonas, muy bien conservadas, en algunas de las cuales se pueden ver las mirillas por las que se vigilaba la presencia de los carabineros en las calles.

La mayoría son montes comunales que han sido aprovechados para la ganadería, pequeños cultivos de cereal y lino, y para la obtención de madera como combustible.

Durante siglos esta comarca ha sido una esquina perdida del país, permaneciendo mal comunicada. Si a ello añadimos la pobreza de sus suelos, no es de extrañar que durante la década de los 50 y 60 del pasado siglo se marchara la mayor parte de su población y muchas aldeas quedaron abandonadas o casi.

Esta triste circunstancia ha favorecido la pervivencia de una rica arquitectura tradicional. Las casas son de piedra con tejados de lascas de pizarra, muchas con bonitas balconadas de madera. Por doquier hay molinos, potros, puentes, corrales para el ganado, etc. que hablan de un pasado mucho más habitado y cultivado que en la actualidad.

Destacan los pueblos y aldeas a orillas de la carretera que discurre por el límite

norte de la reserva, la ZA-P-2639, entre Villardeciervos y Manzanal de Arriba. También destacan Flechas, Santa Cruz de Cuérragos y Manzanal de Arriba.

La gastronomía es variada, con quesos, cabrito, ternera alistana, mollejas, quesos, setas y hongos, trucha, miel, etc.

ALGUNAS LEYENDAS

La huella del caballo de Santiago

En lo más alto del Muelo, un altozano en Otero de Bodas, hay una muesca en una roca que la leyenda dice es la huella del caballo de Santiago. Para otros es un petroglifo de origen celta.

La Leyenda de Otero de Bodas

Cuenta la leyenda que en la corte del Enrique IV de Castilla, padre de Juana la Beltraneja, vivía el caballero Gil Otero de Biedma. Gil Otero deshonró a una pupila del Rey, por lo que fue hechizado a no encontrar placer sexual salvo en el momento de la noche de bodas con una virgen doncella.

El hechizado, en sus ansias de placer, se dedicó a desposar doncellas de la comarca a las que, tras la noche de bodas, asesinaba para poder volver a casarse. Luego arrojaba sus cuerpos a un lugar conocido como Tozoloslobos, en donde eran eliminados por los lobos. Una noche, arrepentido, se dirigió a este lugar en donde se quitó la vida.

Hoy se dice que en las noches oscuras el fantasma de Gil vaga por las calles de Otero en busca de doncellas, pueblo que recibe su nombre a raíz de esta leyenda.

MEDIO FISICO

Es una sierra modesta, de relieve suave y redondeado, que rompe la monotonía de las llanuras de Aliste y la zona de Sanabria, situada al norte. Su mayor altura es el pico de Peña Mira, de 1.243 m.

Está constituida por pizarras, granitos, cuarcitas y gneises, del periodo ordovícico, muy erosionados.

VEGETACIÓN

Este territorio estuvo cubierto originariamente por robledales de rebollo (*Quercus pyrenaica*) y en los enclaves más térmicos por encinares. Pero la cubierta vegetal original ha sido drásticamente degradada por siglos de aprovechamiento ganadero y de la madera como combustible. Hoy grandes extensiones de jarales y brezales sustituyen al bosque original.

Con el fin de recuperar la cubierta forestal, entre 1945 y 1957 se repoblaron unas 40.000 hectáreas con diversas especies de pinos (*Pinus sylvestris*, *pinaster* y *nigra*), que en la actualidad constituyen las principales masas forestales.

El bosque autóctono ha quedado relegado a algunos enclaves, como el encinar de la solana de la Peña del Cuervo, donde también aparecen algunos alcornoques,

madroños y olivillas. También es reseñable el Alcornocal de Cabañas de Aliste.

FAUNA

Hay 28 especies de anfibios y reptiles, incluyendo salamandra, tritón jaspeado, lagartija cenicienta, lagarto verdinegro, víbora hocicuda, etc.

Entre las aves destacan águila real, halcón peregrino, milano real, aguilucho cenizo, alimoche, águila culebrera, sisón, alcaraván, alcaudón dorsirrojo, roquero rojo, etc.

Los grandes mamíferos están muy bien representados, con buenas poblaciones de ciervo, corzo, jabalí y lobo. También hay nutria y desmán de los Pirineos.

Hay que destacar que en la Culebra vive la mayor población de lobos de Europa occidental, con una de las mayores densidades del mundo, entre 5 y 10 ejemplares 100 Km², lo que es un atractivo para un creciente número de turistas que se desplazan hasta aquí para verlo.

CIERVOS Y LOBOS

El ciervo es la principal especie cinegética y la Sierra de la Culebra es uno de los mejores territorios sin vallar de España para cazarlo. Además los trofeos que se obtienen son de los mayores de España.

Esto último es un tema interesante, pues hay una regla en biología por la que el tamaño de los ejemplares de una misma aumenta con la latitud, por lo que los cazadores saben que en el norte de Europa los ciervos son mayores (200-250 kg) que en el sur (130-140 kg). De hecho en muchos cotos de caza intensiva se sueltan ciervos procedentes del norte de Europa para intentar aumentar el tamaño de los trofeos.

Los ciervos de la Culebra fueron extinguidos por los cazadores a principios del S XX, por lo que en 1972 se repobló la sierra con ejemplares procedentes de Montes de Toledo y Sierra Morena. Pronto la población de ciervos se asentó y se expandió por las zonas limítrofes.

Por otro lado el 25% de la dieta de los lobos se fundamenta en los ciervos, por lo que sumado a otras causas es el motivo de que solo entre el 29 y el 46% de los ciervos nacidos en el año lleguen a superar los seis meses de vida.

Lo más llamativo de la interacción entre lobos y ciervos en la Sierra de la Culebra es que a pesar de que la sierra fue repoblada con los ciervos de menor tamaño de Europa, estos hayan aumentado su tamaño en un 100%, dando lugar a ejemplares de más de 250 kg, los más grandes de España.

Esto es debido a varios factores, uno de los cuales es que la presión predatora del lobo se centra en los ejemplares más pequeños y débiles, dando lugar a una

población mejorada de grandes ejemplares.

Como resultado hoy la Sierra de la Culebra es la mejor población no vallada de ciervos de España, a la vez que mantiene la mayor densidad de lobos de Europa.

Consumo responsable

Los servicios y productos ofertados en Qnatur han sido cuidadosamente seleccionados por su compromiso con la calidad, lo local y la sostenibilidad. Al optar por ellos estas contribuyendo a la conservación del paisaje cultural y la naturaleza.



© Todos los derechos sobre los textos e imágenes son propiedad de Qnatur, según lo estipulado en las condiciones de uso publicadas en www.qnatur.com